



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

9 de septiembre de 2013 • Año 15
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

376

POR LAS "VÍAS DE HECHO"



El pueblo impone sus condiciones



IMPERIALISTAS Y REACIONARIOS FUERA DE SIRIA

- **Violencia reaccionaria y violencia revolucionaria**
- **Sobre el paro nacional agrario y la perspectiva de la revolución socialista**
- **iMasacre en Mojarras Cauca, confirma la orden homicida de Santos!**

EN EDICIÓN DIGITAL: SOBRE LA HUELGA GENERAL Y LA HUELGA POLÍTICA DE MASAS

EDITORIAL

VIOLENCIA REACCIONARIA Y VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

El Paro Campesino, como parte del ascenso de las huelgas políticas de masas, ha hecho importantísimas revelaciones para el aprendizaje, tanto del movimiento espontáneo de las masas trabajadoras en cuanto a sus formas objetivas de lucha, como para el movimiento consciente de los comunistas revolucionarios en cuanto a su papel de aprehenderlas, organizar su generalización y dirigirlas hacia los objetivos del programa revolucionario, que en Colombia es el Programa de la Revolución Socialista. Una revelación trascendental del Paro Campesino, ha sido la cuestión de la **violencia**, sobre la cual, las clases sociales han puesto y hecho valer su posición.

La burguesía, los terratenientes y el imperialismo, enemigos a muerte del pueblo colombiano, que tienen en el Estado actual, la máquina de fuerza organizada de su poder político, cuyo soporte central son las fuerzas armadas de ejército, policía, navales y aéreas, comandadas hoy por el Gobierno Santos, han invocado “la defensa del orden y de los ciudadanos de bien”, para reprimir con la **violencia** el justo e inevitable movimiento de los pobres del campo. Primero lanzaron el ESMAD, escuadrón de asesinos que con garrotes, gases y bala cargaron cobardemente contra los huelguistas desarmados, contra gente que ni siquiera estaban en las vías bloqueadas, hiriendo y matando por asfixia a ancianos, mujeres y niños. Luego, con el respaldo unánime de todos los partidos burgueses, el Gobierno lanzó a 50.000 soldados con orden de disparar contra la gente del pueblo apostada en los bloqueos; una orden criminal apoyada también por el dizque “progresista” Alcalde Petro quien la ejecutó declarando el “toque de queda” en populosas zonas de Bogotá; una orden dictatorial que aunque ha perpetrado varios asesinatos, entre ellos los de cuatro compañeros en Las Mojarras (Cauca), no amilanó al pueblo, pues los bloqueos cedieron en algunas partes, pero en otras no solo se mantienen firmes sino que tienden a reforzarse con nuevos contingentes de luchadores y con nuevas formas de respuesta a la militarización del conflicto.

He ahí la **violencia reaccionaria** contra el Paro Campesino, enseñando a los trabajadores por experiencia propia, directa, amarga y cruel, que el actual Estado no es neutral, sirve exclusivamente a las clases dominantes; el “orden” que dicen defender es el caos creado por los explotadores y sus esbirros armados; los “ciudadanos de bien” que le preocupan al Gobierno, son solo los dueños de los medios de producción, empresarios privados nacionales y extranjeros, mafiosos y corruptos, donde todos, con la protección del Estado, amasan su riqueza en la sangre de los pobres de la ciudad y del campo. Los “héroes” del ejército y la policía que han vendido en la propaganda política pagada en todos los medios de comunicación, son en realidad viles asesinos a sueldo, que en este Paro Campesino se ganaron el odio general del pueblo colombiano, como lo demostró el

estallido simultáneo de manifestaciones en campos y ciudades en repudio a la **violencia reaccionaria** del Estado contra los pobres del campo.

Los campesinos medios y pobres, los obreros agrícolas, los estudiantes, desplazados y pobladores de barrios y veredas también se han visto obligados a hacer uso de la **violencia** en estas jornadas de lucha. Su poder de parar la producción, de bloquear vías y ciudades con la fuerza de la masa combativa, de ponerse de ruana el “orden público burgués”, de expropiar el pan que han acaparado los expropiadores capitalistas, de retener soldados y policías (21 solo en la vía al Llano), de defenderse con armas artesanas contundentes propias de un movimiento de masas no armado, pero que en este Paro Campesino fue capaz de derrotar al ESMAD dejando fuera de combate en una semana a casi un centenar de asesinos de ese escuadrón reaccionario... he ahí la **violencia revolucionaria de las masas**, en el período actual de ofensiva táctica dentro de la defensiva estratégica, donde la debilidad del movimiento está en la ausencia del Partido político de vanguardia del proletariado, en la situación de la alianza obrero campesina todavía en consigna de propaganda aunque ya con diversas y gratificantes manifestaciones prácticas, donde hoy la iniciativa revolucionaria de los campesinos se convierte en un magnífico estímulo para el proletariado industrial que ya viene luchando desde la base por zafarse la coyunda desmovilizadora oportunista, y desde sus filas de vanguardia por constituirse en clase consciente organizada como Partido político independiente de las demás clases. En este Paro Campesino los pobres del campo y la ciudad han aprendido por experiencia propia, que la fuerza de las masas es poderosa por su número ¿cómo será cuando tenga también la luz de la conciencia, la solidez de la organización y el poder de las armas en sus manos?

No por otra razón, los reaccionarios aterrados tratan de tapar el desprecio y cobardía de sus fuerzas armadas; llaman al “orden” y a que el pueblo abandone las “vías de hecho” por las cuales expresa y hace sentir su **violencia revolucionaria**. En las filas del pueblo algunas voces hacen eco a la “no violencia” que imploran los reaccionarios. Unos por inconciencia o ilusionados en cambiar el sistema sin necesidad de la **violencia**. Otros por oportunismo, cuyo papel servil a la burguesía los convierte en pregoneros de la *transición pacífica* del capitalismo al socialismo, en opositores a la revolución violenta, en feroces enemigos de la **violencia revolucionaria** de los pobres, pero defensores acérrimos del Estado Social de Derecho que es la **violencia reaccionaria** de los ricos.

Contrario a lo que muchos piensan — incluso algunos comunistas — la **violencia** no es ni la causa ni el objetivo final de las luchas políticas entre las clases de la sociedad. La causa de las contradicccio-

nes sociales está en las relaciones económicas entre las clases, cuyo automovimiento determina la necesidad de destruir las caducas relaciones sociales de producción, y no hay otro **medio** para hacerlo que la lucha política, la revolución que es ni más ni menos la “*ruptura violenta de la superestructura política anticuada*” en palabras de Lenin.

Las clases explotadoras usan la **violencia reaccionaria** como medio para mantener su dominación y evitar el hundimiento de su régimen económico social; pero fracasan en su intento, pues el Estado, máxima expresión de la **violencia organizada**, sólo amortigua las contradicciones de clase reprimiendo y coartando los medios de lucha de los explotados, pero no puede resolver esas contradicciones, no puede evitar que la subversión sea una necesidad natural del desarrollo social.

Las clases revolucionarias apelan a la **violencia** como instrumento necesario para destruir y derrocar las formas políticas (Estado) reaccionarias que en interés de los explotadores mantienen por la fuerza sus privilegios e impiden el libre desarrollo de la sociedad. La **violencia revolucionaria** de las masas trabajadoras en el Paro Campesino, es el anuncio y embrión de la futura insurrección armada de los obreros y campesinos, de la revolución socialista de las masas populares que derrocará el poder político de las clases dominantes, como único medio capaz de resolver ya no solo la crisis de la agricultura capitalista, causa profunda y verdadera del Paro Campesino, sino toda la crisis de la sociedad colombiana dominada semicolonialmente por el imperialismo y sometida a la esclavización asalariada del trabajo sin la cual no puede existir el régimen de producción capitalista. Destruir el viejo Estado reaccionario y sustituir la dictadura de la burguesía por la Dictadura del Proletariado mediante la **violencia revolucionaria** es una necesidad histórica de la sociedad, una ley inevitable del desarrollo social y Colombia no es la excepción.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (MLM)

Enfrentar la arrogancia del gobierno con lucha persistente y unidad del pueblo

El gobierno infame de Santos no ha podido detener la justa lucha del pueblo, aún cuando le declara cobardemente la guerra una vez más, mediante la alocución presidencial del 30 de Agosto, aún cuando intenta dividir negociando por separado; aún cuando da rienda suelta a la firma de la paz con los jefes de las Farc para atraer y fortalecerse, aún cuando los grandes medios a diestra y siniestra infunden día tras día la disolución del “Paro agrario”; aún cuando cambia su gabinete para congraciarse con sectores entre los explotadores y dissuadir al pueblo de que toda su administración sigue las órdenes de los burgueses, terratenientes e imperialistas.

Las cobardes acciones ordenadas directamente por Santos para el despeje de carreteras a sangre y fuego, con la intervención militar del ejército y la judicialización de los luchadores, es una muestra de debilidad, medida desesperada para enfrentar la profunda división entre explotadores e intento inútil de contener la enorme presión que ejerce el pueblo con su lucha. No serán olvidados los centenares presos, heridos y por lo menos 4 muertos que causan estas medidas, ejecutadas a manos de los asesinos de la policía y el ejército.

Un gobierno que ofrece plenas libertades al capital para explotar y oprimir, saquear y acrecentar ganancias, custodiando estos intereses ejerciendo una sanguinaria dictadura, no merece sino ser derrocado por la lucha revolucionaria de masas.

Un gobierno que continua con la política opresora y explotadora de las clases enemigas del pueblo colombiano, abriendole paso de manera brutal, hoy muestra que los intereses de los trabajadores se defienden es por sus propios medios, con el bloqueo y la movilización; y de hoy en adelante debe enseñar que se debe aspirar al poder político de esta sociedad, para lo cual los comunistas revolucionarios proponen cambiar radicalmente su base mediante la revolución socialista por la vía insurreccional, acumulando experiencia y fuerzas hoy para una futura ofensiva contra todo el poder del capital, donde la construcción de un auténtico partido del proletariado revolucionario, es el dispositivo estratégico para dirigir y encausar esta lucha.

Las promesas incumplidas del gobierno y su mano criminal, son brasas que harán arder nuevas y viejas confrontaciones con sectores del pueblo, que imponiendo las vías de hecho, aprende a combatir promesas incumplidas del gobierno; con las vías de hecho, enfrenta la crisis permanente del campo occasionada por el capitalismo, responde a la ruina y miseria, que se acumula en símil proporción al de las enormes ganancias de los monopolios capitalistas, garantizadas por este gobierno de hambre, dictatorial y terrorista.

El camino tomado para responder es el correcto, en él hay que persistir, confiar en las propias fuerzas, aprender de lo inventado en las formas de lucha y generalizarlo. De parte de los comunistas revolucionarios hay que a persistir en llevar las ideas del socialismo científico a las masas, contribuir a organizar y movilizar mejor la solidaridad del proletariado industrial de la ciudad, ir a los centros de lucha de los campesinos y ayudar a mantener el bloqueo y la movilización, explicando a su vez los fines estratégicos y tácticos del proletariado revolucionario.

Un gobierno al servicio de los obreros y campesinos en Colombia, será posible sobre la base de este gran ascenso del movimiento de masas, si existe un Partido del proletariado revolucionario, que sea capaz de ponerse al frente y conducirlo por el camino de la insurrección armada contra todo el Estado de los capitalistas, por la abolición de todas sus instituciones, hechas para defender la opresión y la explotación, que sobre sus ruinas levante la dictadura del proletariado.

Por lo pronto, hay que seguir trabajando por la lucha directa y revolucionaria, por la independencia de clase de las organizaciones de masas, por confluir todos los conflictos no escuchados o dilatados y unirlos en un solo puño, de manera consciente y por la base, impulsando los encuentros obreros campesinos que cristalicen pronto un pliego de peticiones que incluya las reivindicaciones de todo el pueblo colombiano, entre ellas las del proletariado del campo y la ciudad, hoy marginadas, aprovechando la división de los de arriba y la debilidad del gobierno.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)
9 de Septiembre de 2013.



LUCHA DE MASAS

EL CAPITALISMO ES EL PRINCIPAL CAUSANTE DE LAS DESGRACIAS EN EL CAMPO



Los campesinos en Colombia, han desatado su furia contra la opresión y explotación capitalista, furia que se ha hecho sentir con el paro, bloqueos, asonadas y enfrentamientos en todo el país, logrando incluso que se levante la bandera de la solidaridad en diversos sectores de la sociedad.

Ante la fuerza del paro, muchos sectores y organizaciones se esfuerzan por entender y explicar el transformo de la situación. Entre estas posiciones, una que ha cobrado fuerza es la de aquellos que, añorando un Estado burgués más humano y que sirva a los intereses de los explotados y oprimidos, encuentran que la causa del actual paro campesino y la ruina y miseria en el campo, es la firma de los TLC (Tratados de Libre Comercio) y el Neoliberalismo.

En la práctica el TLC es un azote para los campesinos pobres y medios, pues los costos, facilidades, subsidios, etc., para la producción agrícola, son realmente elevados e imposibles para ellos, mientras los TLC han favorecido a las empresas imperialistas. Este es un problema al que efectivamente se ha enfrentado el campesinado no solo en Colombia, sino en el mundo, principalmente en los países oprimidos, donde los campesinos han quebrado ante la imposición de cultivos transgénicos, el uso de semillas "específicas", con fertilizantes "específicos" a altísimos costos y coincidencialmente suministrados por monopolios imperialistas como

Monsanto, productos que por cierto, están prohibidos en otras partes del mundo por contener altos porcentajes de sustancias nocivas para la salud.

Es cierto que el TLC es azote para el campesinado, sin embargo, no es ésta la causa más profunda de la crisis en el campo, basta con mirar la situación años antes de la firma del TLC, donde las cifras arrojaron a millones de desplazados, guerra por la renta de la tierra, muerte, desaparición, expropiación, explotación desmedida de recursos naturales, en fin, vejámenes que con o sin TLC, el capitalismo impone en el campo, con el único fin de obtener la mayor cantidad de ganancia.

Los TLC no son más que acuerdos entre Estados, nefastos para el campesinado y para la tierra, pero fabulosos para favorecer el comercio de mercancías y la explotación de los recursos naturales de todos los capitalistas, sean nacionales o extranjeros; esto inmerso en la actual etapa del capitalismo: el imperialismo, una etapa en la cual las guerras por la repartición de tierras ricas en recursos para la explotación, desata brutales arremetidas contra el campesinado.

No es exacto entonces, pensar que solo luchando contra los TLC, la situación en el campo mejorará, pues el mundo es una sola cadena de producción, por eso movilizar a las masas para luchar por una economía capitalista nacional es incorrecto, como lo es también levantar

banderas de soberanía nacional, cuando el capitalismo en Colombia se ha abierto paso en el campo a sangre y fuego, donde incluso empresas nacionales se han quedado con gran parte del campo, para la explotación minera, petrolera y cultivo de palma.

El problema no es la producción nacional, pues la producción a gran escala arrasa con la habitual forma de cultivar de un campesino medio o pobre y, éste, no cuenta ni con la tecnología, ni con la maquinaria, ni con la tierra, ni con el dinero para competir con grandes empresas nacionales y monopolios imperialistas, de ahí que luchar por una economía nacional, sea una utopía. En la etapa imperialista del capitalismo, la economía es una sola en el mundo, las relaciones sociales de producción rebasaron las fronteras nacionales e impusieron la agudización de la contradicción entre las relaciones cada vez más sociales de producción y la apropiación privada cada vez en menos manos.

Toda esta explicación del fenómeno por parte de quienes defienden la soberanía nacional, se encuentra sustentada en la existencia de un "supuesto modelo": el Neoliberalismo, lo cual desconoce que la situación actual de las masas en el campo y la ciudad, corresponde a la decadencia del capitalismo en su etapa final, el imperialismo, que ha traído al campo ruina y miseria, pues como todo en el capitalismo, la tierra no es más que una mercancía que produce ganancia y no una fuente de riqueza y vida para la humanidad.

No es entonces el Neoliberalismo una nueva forma del capitalismo; la privatización y el libre comercio para los grandes monopolios, hacen parte de las maniobras del sistema para sostenerse en la sociedad, como lo explica el Marxismo Leninismo Maoísmo, el mundo está en la fase última del capitalismo, su fase imperialista, donde todas las contradicciones se agudizan y hay

mayor expliación del campo. En últimas, la posición reformista, no ve el problema en el sistema económico capitalista, sino en cómo éste maneja los acuerdos y administra los recursos a través del Estado burgués, en particular con uno u otro gobierno. Está por un capitalismo, "más humano, equitativo", tapando las contradicciones antagónicas.

No quiere decir esto, que las masas no deban levantarse contra los leoninos acuerdos entre capitalistas

como lo son los TLC, por el contrario, esta lucha debe ser consciente contra cada paso que dé el enemigo en contra de las medidas que arremeten contra la clase obrera y el campesinado, pero ello, no puede hacer perder de vista, que la lucha es por acabar con el moribundo sistema capitalista, base actual de todos los acuerdos, leyes, medidas e incluso guerras para mantener la explotación de la naturaleza y el hombre en toda la tierra.

¡Todos los problemas del campo son causados por el capitalismo imperialista!, esa es la explicación profunda de la crisis agraria y, solo destruyendo su Estado, con sus TLC, con sus instituciones militares, judiciales e ideológicas, solo acabando con el podrido Estado burgués, podrá el proletariado cambiar de fondo el actual sistema económico a través de la instauración del Estado de Obreros y Campesinos.

Persistir en las vías de hecho, prepararse para nuevas batallas



El gobierno de hambre, dictatorial y terrorista de Santos apeló a todo cuanto pudo para que se levantaran las huelgas políticas de masas que han sacudido al país por varios meses; sin embargo, no podrán detener un enorme movimiento social de todos los oprimidos y explotados en campos y ciudades, ni las mentiras y manipulación de los grandes medios de comunicación a su servicio, ni el terror y la fuerza de la policía, ejército y paramilitares, ni las promesas y acuerdos comprometidos por sus apaga fuegos de la lucha social, ni mucho menos el cambio de gabinete ministerial. El gran Paro Campesino de agosto, es comparable con el histórico "Paro Cívico de 1977", pero a diferencia de éste, es solo el anuncio de la respuesta a las agudas contradicciones que desgarran esta sociedad capitalista oprimida, basada en la explotación asalariada.

El gobierno no puede ofrecer más que paños de agua tibia para postergar un nuevo levantamiento que ya impuso sus condiciones con *las vías de hecho*, y que seguirá luego de esta tregua, porque las causas profundas que lo motivan, no pueden resolverse bajo el capitalismo. Lo que incumpla el Gobierno y el ejercicio de su dictadura criminal, serán las brasas que harán arder nuevas y viejas confrontaciones con distintos sectores del pueblo.

Pese a que ni los pequeños y medianos productores del campo, ni

ninguno otro de los sectores que se levantaron obtuvieron una victoria rotunda, alcanzando las reivindicaciones inmediatas que exige el pueblo colombiano a sus centenarios enemigos, burgueses, terratenientes e imperialistas, el movimiento sí obligó al Gobierno a negociar de conjunto por sectores, en medio del Paro y los bloqueos, así como a ceder pequeñas reivindicaciones.

Es importante este hecho porque permitió apreciar la enorme vitalidad y fuerza revolucionaria de las clases básicas de la sociedad colombiana, en especial del campesinado. El pueblo tomó confianza de la magnitud de su fuerza y del poder de su movilización, entendiendo por experiencia propia que sin las *vías de hecho*, no será escuchado y por esto debe persistir en ellas, para hacer retroceder al Gobierno que continúa con la política opresora y explotadora de las clases enemigas del pueblo trabajador.

La brutalidad con que fue tratada la movilización, muestra que los intereses de los trabajadores se defienden apoyándose en sus propios esfuerzos, con el bloqueo y la movilización; así como debe enseñar que no basta con resistir sino que deben aspirar al poder político de esta sociedad, para lo cual los comunistas revolucionarios proponen cambiar radicalmente su base mediante la revolución socialista, acumulando experiencia y fuerzas hoy para una futura ofensiva contra todo el poder del capital, donde la construcción de un auténtico partido revolucionario del proletariado, es el dispositivo estratégico para dirigir y encausar esta lucha.

Al levantarse el Paro Campesino y los demás conflictos, el gobierno ganó tiempo con esta tregua, y desde ya

anuncia mayor número de policías y el reforzamiento del Esmad; para el pueblo debe ser tiempo de asimilar las lecciones, aprender de las nuevas formas de lucha y organización que surgieron, hacerlas conscientes y generalizarlas para mejorar en los próximos combates. Los comunistas revolucionarios por su parte, deben ayudar a que se haga consciente este aprendizaje llevando las ideas del socialismo científico a las masas, ilustrando los fines estratégicos y tácticos del proletariado revolucionario.

En un futuro, un gobierno al servicio de los obreros y campesinos en Colombia será posible si el nuevo gran ascenso del movimiento de masas, cuenta con la dirección del Partido del proletariado revolucionario, capaz de ponerse al frente y conducirlo por el camino de la insurrección armada que destruya el Estado de los capitalistas, y sobre sus ruinas levante la dictadura del proletariado.

Por lo pronto, aprovechando la división de los de arriba y la debilidad del Gobierno, hay que seguir trabajando por la lucha directa y revolucionaria, persistiendo en la brega por conquistar la independencia de las organizaciones de masas respecto al Estado y los politiqueros, por hacer confluir todos los conflictos uniéndolos como un solo puño, de manera consciente y por la base, impulsando los encuentros obrero campesinos que cristalicen un pliego de peticiones que incluya las reivindicaciones de todo el pueblo colombiano, entre ellas las del proletariado del campo y la ciudad.

SANTOS USA VÁNDALOS PARA REPRIMIR AL PUEBLO

“Vándalos!”, con ese mote la reacción al unísono ha estigmatizado las acciones de las masas en contra del gobierno de Santos. Con esta excusa han tratado de deslegitimar la lucha directa de campesinos, obreros y las masas en general, que por toda Colombia se han levantado como un solo hombre contra las medidas hambreadoras y terroristas del gobierno de Santos y en solidaridad con los sectores en conflicto. Lo que han existido son contadas desviaciones de una parte del lumpen que también se han sumado a las protestas, movido por el propio sistema capitalista que no le ofrece ninguna opción de sobrevivir en la sociedad sino es a costa del trabajo de obreros y campesinos, o financiados por la propia burguesía para servir a sus intereses. Esto último ocurrió en estas protestas, pues fueron financiados por la Policía –según denuncias les pagaban a muchachos entre 10 mil y 20 mil pesos-, para que cometieran hechos vandálicos y así intentar deslegitimar la protesta social contra Santos, siendo los más afectados pequeños propietarios que ahora más que nunca deben vincularse a estas luchas si no quieren condenarse a la miseria total.

Pero si ha habido vándalos en los enfrentamientos, se deben acusar sin duda alguna, a la reacción en su conjunto y más exactamente a los cerdos de la Policía que hacen parte del ESMAD, los cuales han llevado a la práctica toda una serie de abusos, incluso contra pobladores que no se han involucrado en enfrentamientos. Es así como han roto ventanales de casas, pisoteado cultivos con las tanquetas, robado la comida de los campesinos, disparado recalzadas (canicas), han asesinado luchadores con armas de fuego, herido de gravedad a ancianos y menores de edad, disparado gases lacrimógenos dentro de humildes viviendas...sin contar con todos los desmanes y detenciones arbitrarias que sin ninguna consideración han cometido por todo el país, causando no pocos muertos en este periodo de lucha revolucionaria –sólo en Bogotá han sido 4 muertos, 200 heridos y 512 detenidos–.

Los verdaderos vándalos son los encargados por la burguesía y los terratenientes para frenar las protestas: Santos, Palomino y todos los que ejecutan las oscuras órdenes de terror en contra de los luchadores, ellos son los que siembran sangre y dolor en los campos y ciudades donde las masas se han rebelado, masas que además han dado duros y certeros golpes a las fuerzas de la reacción, pues han sabido repeler los ataques del ESMAD, tomando la iniciativa desarrollando lucha guerrillera en las principales carreteras del país: bloqueando en un punto y retrocediendo para agrupar y concentrar fuerzas para después bloquear en otro sitio, aprovechando incluso para capturar estos perros -como en la vía al llano-, que son hoy el azote principal de los luchadores. Lo principal en la lucha actual que están librando las masas, no es el tal “vandalismo” de un mínimo sector de las masas. Lo principal es la lucha decidida de las masas contra las medidas de Santos, es la violencia revolucionaria contra el podrido Estado de los explotadores y contra todo aquello que lo represente –CAI's, patrullas de la policía, alcaldías, bancos, cajeros, etc.-, violencia que algunas veces toma formas muy radicales o que es saboteada por sectores del lumpen tomando un contenido distinto.

Cada vez se hace más necesario en la sociedad colombiana que los comunistas revolucionarios aceleren la construcción del Partido político del proletariado, que logre canalizar toda la fuerza de las masas y que minimice al máximo los desmanes naturales que estas cometan en lucha como esta y que racionalice la experiencia de la lucha directa de las masas para que estas den golpes certeros y decisivos a las fuerzas de la reacción.

Santos habla de paz y en los hechos reprime al pueblo

El 4 de septiembre en la instalación del Congreso de Fenalco, en Santa Marta, Santos insistió en que “*nada, absolutamente nada, es más importante para Colombia que la paz. Y no solo es importante: es urgente*”. Con estas palabras queda en claro el afán por acabar la guerra interburguesa con la cúpula de las Farc, donde las diversas facciones de explotadores sacarán dividendos, no solo económicos, sino también políticos e ideológicos, porque intentarán desarmar espiritualmente la lucha revolucionaria del pueblo, mientras el gobierno ganará nuevos aliados y buscará su reelección con un mayor apoyo de las clases dominantes.

Es hipócrita y cínico que Santos maquille estos fines hablando de democracia y unidad para todo el pueblo, mientras le responde con garrote, plomo, encarcelamiento y asesinato a proletarios y campesinos participantes en el reciente Paro Agrario. Según las cifras divulgadas por la Mesa Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo, hasta finales de agosto, como producto de los atropellos contra los manifestantes “*se contabilizaban 303 heridos, 11 de ellos con armas de fuego, 247 detenciones arbitrarias y nueve fallecidos*”, datos a los cuales hay que sumarles los nuevos heridos y asesinados, en los bloqueos del Municipio de Mercaderes, sitio en el que 10.000 campesinos del sur del cauca y norte del Nariño, continuaron el Paro Agrario.

Los hechos demuestran que los diálogos de paz en la Habana, busca solucionar la guerra entre explotadores, mientras la guerra entre el capital y el trabajo incrementa las penurias, la miseria, el desempleo, y ante esto los jefes de las Farc, también dejan ver sus intereses en solucionar su conflicto, mientras dan la espalda al pueblo que es descomunalmente agredido. Para ellos no cuentan los problemas más sentidos de proletarios agrícolas, ni campesinos.

La dictadura de los explotadores capitalistas se mantiene, echan mano a todo el poder de sus fuerzas armadas y al distracto, tanto de la Habana, como de las mesas de negociación, sin resolver los problemas de fondo. Porque el capitalismo ha llevado al agro colombiano a una crisis, un problema sin solución, donde la única salida es una revolución socialista, que como se expone en el Programa para la Revolución en Colombia: “*Sólo el socialismo puede resolverlo, porque rompe la atadura de la dominación imperialista y destruye el poder del capital, al socavar la base de toda la propiedad privada en general, que es el monopolio de la propiedad privada sobre la tierra.*” Es por esto que el pueblo debe seguir luchando y sosteniendo su resistencia, incluso armada, contra las infames condiciones de opresión y superexplotación, preparándose para una auténtica guerra popular dirigida por un Partido del Proletariado, esa sí que derrocará este régimen de explotación asalariada, no intentará maquillarlo más como lo ha pretendido la guerra librada por el revisionismo armado.

Visto bueno de Petro a orden de matar en Bogotá

Una vez el Paro Campesino repercutió en Bogotá, la administración distrital se desbocó en defensa del orden burgués y en contra del pueblo. Declaró a través del secretario de gobierno, vigilancia contra manifestantes compartiendo un puesto de mando unificado con la policía, combustible para sus vehículos que cargan asesinos y se lleva luchadores a los calabozos; garantía de alerta en puntos de bloqueo, recursos extras para desbloquear vías con más grúas y ambulancias adicionales para recoger los muertos y heridos que dejara la represión. Pero la prueba reina de su servicio al orden burgués, fueron los varios muertos del pueblo y más de 200 heridos que dejó la brutalidad policial contra los manifestantes en Bogotá, durante el 29 de Agosto, autorizada concretar el toque de queda en tres de las localidades más grandes de la capital -Suba, Bosa y Ciudad Bolívar-, donde Petro, según El Tiempo, “pidió al gobierno ayuda para que el Ejército y la Policía hiciera frente a las zambbras...”, lo que evidencia que un gobernante del Estado capitalista, por más corazón que tenga, está condicionado por mil vínculos a servir a la dictadura burguesa y actuar contra el pueblo Colombiano, cuyas víctimas como en este caso, pasan de largo, mientras si se trata de policías y militares, hubiese costado la destitución del alcalde.

Queda claro que el rostro “humano” con que se viste el gobierno distrital es un distractivo, cuyo interés para los burgueses que lo respaldan, es desactivar la bomba social y alejar el peligro de la revolución en la capital; que cuando se dice actuar a favor del pueblo, es con este propósito, no porque alguien como Petro pueda servir a una clase distinta que a la burguesía y sus monopolios.

Frente a la declaración de Petro que “Los desmanes de los barrios [fueron] orquestados por las bandas criminales”, no puede ocultar que las víctimas y la mayoría de lesionados, fueron jóvenes que principalmente salieron a manifestar su repudio a la policía, al gobierno y en apoyo al Paro campesino, mientras el caso del vandalismo provocado por el lumpen en las manifestaciones y los provocadores del ejército y la policía infiltrados o abiertamente, no pueden empañar una lucha justa contra la opresión y la explotación, que él autorizó aplacar con balas.

Aquí está una prueba clara y directa para los recicladores, desplazados y masas populares de Bogotá, del porqué la burguesía respalda a Petro en la alcaldía: para servir a sus intereses, defender su orden burgués y la ganancia capitalista.

¡Masacre en Mojarras Cauca, confirma la orden homicida de Santos!

Los grandes medios de comunicación tradicionales, en manos de los capitalistas y al servicio del gobierno, ocultan la brutal y sangrienta represión santista contra el movimiento de masas en Colombia. Mientras registraron de momento los “graves disturbios en Cauca y la vía Bogotá- Villavicencio” destacando los “secuestrados” policías por los campesinos en la salida a Bogotá por la antigua vía Villavicencio durante el 5 de Septiembre, así como el derrame de crudo de carro tanques por parte de los manifestantes, se ocultaba que ese mismo día desde la mañana el ejército y la policía masacraba en el Cauca. Medios de comunicación por internet difundieron en cuestión de minutos la siguiente denuncia hecha por la Asociación Nacional De Zonas De Reserva Campesina (ANZORC) “El número de heridos aumenta y ya están confirmado 4 muertos uno de ellos 1 niño de 6 años de edad que falleció por inhalación de gases lacrimógenos y alrededor de 50 heridos entre ellos un defensor de derechos humanos que se encuentra muy grave, DEIVID DE JESÚS HURTADO ... Fue herido por esquirla de artefacto explosivo lanzado por el ejército (presumiblemente granada de mortero o fusil), a esta hora están llegando a la ciudad de Popayán, al hospital San José..” Esto ya era noticia en las horas de la tarde, en las redes sociales, pero para los grandes medios, silencio.

En el sector de Mojarras y en la cabecera municipal de El Bordo, sur del Cauca, bajo la orden de Santos, caen más víctimas del pueblo. “Lo que pasó aquí en Mojarras fue una masacre simplemente, hemos evacuado más de 50 campesinos de gravedad hasta los diferentes hospitales; unos fueron llevados a El Bordo, y el Hospital Nivel 1 El Bordo, ya está completamente saturado (...) se habla de tres muertos, fueron llevados en carros particulares hacia los diferentes municipios, dos son de Argelia y uno de Mercaderes”, informó el mismo personero del municipio de Patía, Edward Alarcón, adjuntando que “las heridas que sufrieron los campesinos afectados son bastantes delicadas porque son heridas de bala, tenemos heridas con un mortero, con una granada, son heridas bastante delicadas, y hay que manifestarlo que no creo que sean para persuadir una manifestación pacífica”, lo cual es una muestra que la orden presidencial del 30 de Agosto se cumple al pie de la letra, atacando como a terroristas a las masas campesinas que reclaman sus derechos, despejando a sangre y fuego las vías que bloqueen y acordando con los grandes medios de la burguesía el silencio al terrorismo de Estado y la difamación de los manifestantes.

Esto no es raro y el Paro campesino demuestra a las masas que en Colombia “la democracia” es sólo una tapadera hipócrita burguesa, que disimula la violencia más feroz contra el pueblo.

Valientes cretinos los que han difundido todo el tiempo al pueblo que la solución debe ser por la vía constitucional de la burguesía; el Paro demuestra que lo único real en Colombia es la dictadura de los parásitos que viven del trabajo ajeno, contra los trabajadores del campo y la ciudad.

¡Abajo el podrido Estado burgués! ¡Viva el futuro Estado de obrero y campesinos!

LA BURGUESIA ES ASESINA Y ENEMIGA DEL PUEBLO

En estos momentos la lucha directa de las masas populares se presenta en las calles y carreteras del país, en apoyo al Paro Nacional Campesino y enseña la verdadera dictadura burguesa que se ejecuta contra el pueblo. La democracia burguesa ha sido en Colombia, democracia para los ricos y dictadura para los pobres; oculta tras el manto del Estado democrático burgués que “*la esencia de la democracia burguesa reside en el reconocimiento puramente formal de derechos y libertades, en realidad inaccesibles al proletariado y al semi-proletariado por causa de la falta de recursos materiales, en tanto que la burguesía tiene todas las posibilidades de sacar partido de esos recursos materiales, de su prensa y su organización, para engañar al pueblo*¹” En este sentido se puede ambientar la tesis anterior con un poco de contexto histórico internacional, en relación a Argentina y la época en la cual se desarrolló en ese país la dictadura militar que dejó miles de muertos. En palabras del dictador Argentino Jorge Rafael Videla ante los juzgados: “*Nuestro objetivo era disciplinar a una sociedad anarquizada. Con respecto al peronismo, salir de una visión populista, demagógica; con relación a la economía, ir a una economía de mercado, liberal. Queríamos también disciplinar al sindicalismo y al capitalismo prebendario*” Este reaccionario gobernó de 1976 a 1981, fue un útil sirviente a los intereses de la burguesía argentina y de los imperialistas, y en declaraciones asegura que el 2012 los empresarios de su país le dijeron en varias ocasiones que “**Se quedaron cortos, tendrían que haber matado a mil, a diez mil más**”, lo cual muestra que sostuvo y extendió el terrorismo por todo el país, bajo la orden directa de la burguesía.

En Colombia una guerra contra el pueblo, tiene su base en la renta extraordinaria del suelo. En esta barbarie han muerto aproximadamente **seiscientas mil² víctimas (que serían más de 800.000, si reconocemos el conflicto desde el año de 1946 a la fecha, con sus interregnos)**. Toda esta sangre derramada por ambiciones desmedidas de los capitalistas, de su sed de ganancia al mando, traza los objetivos, sin importar la vida y la integridad de

los obreros y campesinos, que son solo carne de cañón de una guerra reaccionaria y las formas, donde las bandas para-militares fueron impulsadas por las clases dominantes en Colombia, para disimular la dictadura de clase contra los obreros y campesinos. Miles de millones de dólares en armas y entrenamiento, fueron necesarios para que estos mercenarios, en alianza y coordinación con el ejército y la policía, salieran a realizar las peores masacres en contra de nuestros campesinos.

El ex jefe paramilitar Ever Veloza alias HH, fue el comandante del temible Bloque Bananero con influencia en toda la zona de Urabá y debido a sus “logros” asesinos asumió el Bloque Calima, con influencia en los departamentos del Valle y Cauca. En entrevista³ confesó la relación de los paramilitares con empresarios y políticos de las áreas de influencia de su bloque: “*No hablo de todos los políticos, pero hay políticos muy parecidos a los narcos. El narco se alía con quien sea por el dinero y muchos políticos tienen como objetivo llegar al poder y se alían con quien sea para lograr ese poder*” Esta declaración confirma lo que decimos. Es por todo lo anterior que concluimos que la burguesía es una clase enemiga de las masas trabajadoras, es la artífice del derramamiento de sangre del pueblo y no merece vivir más como clase en esta sociedad. Como lo expresara Lenin, maestro de la Revolución Proletaria Mundial: “*El imperialismo es un estado del capitalismo en el que este, después de haber realizado todo lo que podía realizar, da un viraje hacia la decadencia*” Esa decadencia se manifiesta en la reacción del Estado que actualmente reprime en las carreteras del país, las manifestaciones combativas de las masas campesinas.

El mundo está maduro para la revolución, la clase obrera debe ser consciente de las grandes tareas que tiene por delante, debe avanzar en el camino de fortalecimiento de su organización de vanguardia, para seguir en la lucha por la construcción efectiva del verdadero partido político del proletariado, que es dispositivo estratégico para la dirección de la guerra popular contra los capitalistas, terratenientes e imperialistas.

¡VIVA LA LUCHA CAMPESINA EN COLOMBIA!

El Partido Comunista del Ecuador-Sol Rojo saluda la pujante, decidida e importante lucha emprendida por el proletariado agrícola y demás masas campesinas explotadas de Colombia en contra del viejo Estado y el régimen narco paramilitar de Santos.

Mientras el régimen obnubilado en la mesa de negociación con la guerrilla revisionista de las FARC, las masas rebasando a sus direcciones se han volcado en una huelga nacional que demuestra una vez más que el proletariado es la clase fundamental en la lucha de clases y en la dirección ideológica-programática de todas las luchas de los explotados, las masas campesinas pobres y oprimidas son la fuerza principal que abona a la necesidad de la revolución, la destrucción del viejo Estado y la construcción del Nuevo Poder.

A pesar de que Santos desatará iracundo el terrorismo de Estado contra las masas campesinas, éstas han sabido mantenerse en pie de lucha e indeclinables en sus propósitos recurriendo a la movilización, bloqueo y cierre de carreteras. Como lo manifiestan los camaradas de la UOC, “*más de 40 bloqueos en 21 de los 32 departamentos hacían sentir la rebeldía de los pobres del campo*” dan cuenta de la magnitud y movilización campesina.

Auguramos que la línea ideológica correcta sea la que prevalezca en estas jornadas de lucha y no permeabilicen la presencia del revisionismo y del oportunismo que permanentemente pululan por arrastrar a las masas a la conciliación y al despropósito en sus luchas y objetivos.

¡VIVA LA LUCHA DEL PROLETARIADO Y PUEBLO DE COLOMBIA!

SI NO COMBATIMOS AL REVISIONISMO, NADA HABREMOS HECHO!

IGLORIA A LA DIRECCIÓN PROLETARIA EN LAS LUCHAS DEL PUEBLO!

Partido Comunista del Ecuador
Sol Rojo.

<http://pukanti.blogspot.com/>



¹ Programa para la Revolución en Colombia.

² <http://diarioadn.co/actualidad/colombia/n%C3%BAmero-de-v%C3%ADctimas-que-ha-dejado-el-conflicto-armado-colombiano-1.25465>

³ <http://www.verdadabierta.com/victimarios/los-jefes/36-jefes/315-destape-de-un-jefe-para>

INTERNACIONAL

¡Abajo la Agresión Imperialista, Viva la Rebelión del Pueblo Sirio!

Los imperialistas estadounidenses siguen preparándose para invadir a Siria, con el pretexto hipócrita de defender su población de los ataques con armas químicas, tal y como lo hicieron con Irak hace 10 años, con la farsa de defender la democracia y proteger al pueblo de las armas de destrucción masiva, supuestamente en manos de Hussein.

La decisión de invadir a Siria por parte de Barack Obama, demócrata y premio nobel de la paz y de Francois Hollande, el socialista de palabra pero imperialista de hecho, presidente de Francia, muestran la esencia de la hipócrita y falsa democracia burguesa y el verdadero carácter de los representantes de los países imperialistas: tiranos terroristas, esclavizadores y saqueadores de pueblos; quienes ahora preparan una nueva escalada, tras más de dos años de ataques con mercenarios de varios países, financiados, armados y entrenados por ellos junto con Israel e Inglaterra.

En Siria, tanto el régimen de Bashar al-Asad como la oposición armada del Ejército Libre Sirio, no representan ni sirven al pueblo, ambos son reaccionarios y pro imperialistas: unos sirven al bloque imperialista Rusia-China y los otros a los imperialistas yanquis, franceses e ingleses. Ambos son peones de brega en la lucha inter-imperialista por el dominio económico, político y militar de esta zona estratégica; ambos luchan por ejercer el dominio sobre Siria para saquear sus riquezas y explotar a su pueblo.

La guerra diplomática, política y económica de los imperialistas que se concentra ahora alrededor de Siria es otro episodio de la lucha por un nuevo reparto del mundo, donde los representantes imperialistas del llamado G20 (Grupo de los 20) hace llamados hipócritas a la no intervención, mientras sus gobiernos por separado envían armas y mercenarios, y se alistan para acometer la nueva tropelía. Este es otro pulso de la lucha entre los grandes monopolios y entre los países imperialistas por salir de la crisis económica que azota al mundo y amenaza su caduco sistema de explotación y opresión. Esta es otra manifestación del avanzado estado de agonía de su sistema putrefacto que solo puede brindar a los trabajadores hambre y muerte; es por ello que los pueblos del mundo, empezando por los de Estados Unidos y Siria, se movilizan repudiando la invasión.

Y aun cuando hoy el pueblo sirio, es víctima y comodín de los intereses imperialistas y reaccionarios, su rebelión contra el imperialismo y contra las clases explotadoras en el país, es justa, y encontrará las formas y fuerzas para superar los escollos, y bajo la dirección de un verdadero partido comunista del proletariado, transformar su rebelión en una guerra revolucionaria de los obreros y campesinos que derroque el Estado reaccionario y derrote al imperialismo.

El proletariado revolucionario en Colombia, en cumplimiento de su deber internacionalista, rechaza la agresión imperialista y alienta la rebelión del pueblo sirio contra todos los reaccionarios. Se une al proletariado y a los pueblos del mundo en movilización solidaria con el pueblo sirio como parte de la preparación de la Revolución Proletaria Mundial que acabe para siempre con las guerras de rapina imperialista y con toda forma de opresión y explotación sobre la tierra.

**¡Abajo la Agresión Imperialista Contra Siria!
¡Viva la Rebelión del Pueblo Sirio!**

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (Marxista Leninista Maoísta)
Colombia, septiembre 9 de 2013



IMPERIALISTAS Y REACCIONARIOS: FUERA DE SIRIA

Los imperialistas Made in Usa, con el hipócrita y Premio Nobel de Paz Obama a la cabeza, pretenden lanzar una nueva ofensiva contra una nación. En este caso, el pueblo sirio es el blanco y la disculpa es la supuesta utilización de armas químicas por parte del gobierno.

Cierta o falsa esta acusación, los imperialistas estadounidenses tienen por costumbre irrumpir en cualquier país que a su juicio presente una supuesta amenaza para la humanidad; más bien, una amenaza para sus intereses económicos, geopolíticos, o de cualquier otra índole. El hecho es que los imperialistas se creen los dueños del mundo y consideran que pueden hacer y deshacer cuando se les antoje, y ese es el caso no solo de los gringos, sino de absolutamente todos los imperialistas. Para el caso sirio, la amenaza está encabezada por los gringos, y los secunda el gobierno del falso socialista francés Hollande, que se saborea ante la posibilidad de lanzar su artillería contra la población siria.

Los yanquis, quienes se han puesto en esta ocasión a la cabeza, se han vuelto campeones en la costumbre de invadir, con o sin el apoyo de otros, diversos países. Unas de las recientes son: Granada 1983, Panamá 1989, Irak 1991, Somalia 1993, Yugoslavia 1995 y 1999, Afganistán y Sudán 1998, Afganistán 2001, Irak 2003, Pakistán, Yemen y Somalia 2002, Libia 2011. Muchos de ellos, perpetrados bajo la bandera "pacificadora" de la ONU, y en la mayoría en acuerdo con fuerzas armadas de otros países, caso Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, España; y claro, no se puede dejar por fuera de esta floritura de invasores a los rusos, quienes también han tenido su cuota, no solo al hacer parte del Consejo de Seguridad de la ONU, sino en casos como el de Afganistán en 1979 cuando tropas rusas invadieron su territorio, o la invasión a Checoslovaquia a finales de la década del 60...

CONTINUA EN EDICIÓN DIGITAL Pág. 14
www.revolucionobrera.com

En Cali, altercado con Marcha Patriótica

El miércoles 28 de agosto los pequeños y medianos cafeteros, los pequeños y medianos productores de leche y papa, campesinos pobres y medios de los corregimientos de Tuluá, marcharon en la ciudad de Cali. A ellos se sumaron de otros municipios del Valle del Cauca, recluidos en una sede sindical de Palmira por la persecución policial.

Luego de una charla muy amena con varios compañeros campesinos de Tuluá, iniciamos la distribución de la prensa; de inmediato un dirigente sindical alegó que no podíamos porque RO atacaba a la Marcha Patriótica; nos acusó de “paramilitares y policías”, tal vez porque *Revolución Obrera* denuncia las bellaquerías de los dirigentes traidores al movimiento; pero como distribuidores de RO, no nos tembló la voz para defenderlo y reconocerlo delante de todos los campesinos que nos estaban escuchando; agregamos que compartíamos sus denuncias y que cuando se traicionan los intereses de las masas, eso se debe denunciar públicamente. ¿Por qué tener temor de que la voz de los comunistas revolucionarios llegue a los campesinos?, a menos que se defiendan los intereses de la burguesía en el seno del pueblo.

Otro “chavista” también se nos acercó a decir que *Revolución Obrera* era nociva para el movimiento obrero, porque sacaba a la luz pública discusiones que la izquierda debía dar en privado. Ante este reclamo, con voz fuerte, señalamos que como método de lucha y educación, compartimos que el periódico haga públicas las diferencias ideológicas en el seno de los revolucionarios, porque confiamos en que las masas tarde o temprano se darán cuenta quiénes son los verdaderos amigos del pueblo y quiénes sus enemigos disfrazados.

Luego vinieron otros dos jóvenes de Marcha Patriótica, a decir que los campesinos pedían que nos saliéramos de la manifestación; les contestamos que no confiábamos en ellos como razoneros y que queríamos escucharlo de boca de ellos mismos. Cuando preguntaron públicamente si los manifestantes querían que nosotros, supuestos “elementos peligrosos para el movimiento campesino”, nos saliéramos, los campesinos no les apoyaron. Les pedimos entonces que demostraran por qué consideran a *Revolución Obrera* peligroso o policía; les mostramos que nuestra única arma era la prensa, y que era a ella a la que ellos temían.

Al no poder sacarnos con este método, hablaron al oído de los campesinos, ordenándoles no recibir la prensa, pero nosotros reaccionamos y explicábamos que la prensa era comunista revolucionaria, de obreros comunistas para los trabajadores del campo y la ciudad; que sus páginas estaban abiertas y dedicadas a buscar la alianza obrero campesina, que a través de ella se llamaba a la creación de un auténtico Partido Comunista, del que tienen que hacer parte los campesinos. Varios compañeros nos recibieron la propaganda y otros tantos manifestaban que sus líderes no debían intentar sacarnos; que eso estaba mal hecho.

Al finalizar el recorrido en la Gobernación del Valle, que todo el tiempo fue en lucha, no solo contra la burguesía, sino también contra estos dirigentes de Marcha Patriótica, un compañero obrero, que también era de ese partido, se acercó a ofrecernos disculpas por lo que hacían sus dirigentes. Nos dijo que él era muy bolivariano, pero que estaba de acuerdo con las palabras que los distribuidores de la prensa habíamos pronunciado; se alegró de que no nos hubiésemos salido de la manifestación y especialmente de que una mujer como una de nuestras compañeras, hubiese tenido la bravura de enfrentarse a dirigentes groseros y hostiles de Marcha Patriótica, como los que nos encararon.

Distribuidor y corresponsal de Cali.

29 de Agosto de 2013.

GENERAL PATIÑO PREMIADO POR ASESSINO DEL PUEBLO

En la mayoría de los casos, cuando se escucha una noticia sobre abusos de las fuerzas militares, hay indignación y se opina que tales cosas no deberían pasar, incluso se llega al punto de exigir al mismo Estado burgués “justicia”. Pero toda forma de reacción del Estado es consecuencia del sistema de miseria que defiende, al servicio de las clases más reaccionarias de la historia de la humanidad: la burguesía, los terratenientes y los imperialistas. Las evidencias concretas de los incontables atropellos y asesinatos por parte de esta fuerza del pilar central del Estado, demuestran que vivimos bajo el yugo de una dictadura de clase, sin justicia real para los oprimidos y explotados, cuya única vía para hacer valer sus intereses como clases, es la táctica revolucionaria que permita llegar al objetivo estratégico de la revolución social y la instauración de un nuevo tipo de Estado de dictadura del proletariado. Lo que es diametralmente opuesta a la confianza en el Estado burgués, en su democracia, sus partidos politiqueros de todos los colores, en la existencia de la propiedad privada y el derecho de la explotación del trabajo ajeno.

El día 19 de agosto del 2011 en la ciudad de Bogotá se presentó un hecho que evidencia el accionar terrorista de la policía, durante un operativo de vigilancia de una zona de la ciudad, fue asesinado el joven de 16 años Diego Felipe Becerra, un artista popular, dedicado a desarrollar el arte urbano por medio del denominado Grafiti. En este hecho se logró ver con toda claridad como las clases dominantes de inmediato salieron a defender esta institución represiva e incluso a sus asesinos. Sin perder tiempo, los altos mandos de esta institución, diseñaron un plan táctico para dejar claro ante la sociedad que ellos como “guardianes del orden” solo cumplieron con su trabajo a la hora de ultimar al joven artista; todas las medidas que tomaron, son en la práctica, una demostración de cómo la dictadura reaccionaria de la burguesía se encubre de hipocresía, elaborado montajes a la joven víctima, para hacerla ver ante las masas como un vulgar delincuente, al mejor estilo de los “falsos positivos” inventados por el mismo jefe gobierno, Juan Manuel Santos, en los cuales cualquier civil podría terminar convertido en un guerrillero muerto en combate.

Toda la inteligencia de este montaje estuvo en cabeza del General Francisco Patiño, quien se concentró en disfrazar el operativo policial para que todo pareciese una operación normal y rutinaria. El señor Patiño actualmente fue ascendido por el Senado a Mayor general, con 49 votos a favor y 9 en contra. Mientras perpetraban el asenso de éste asesino del pueblo, anunciaron en medios de comunicación, la condena de los coronellos Publio Hernán Mejía, y José Pastor Ruiz Mahecha, a quienes se les demostró su participación en los falsos positivos durante el régimen paramilitar de Uribe y con Santos como Ministro de defensa; con semejante hipocresía el Estado de los burgueses pretende tapar el asenso y premiación del accionar criminal de sus maestros Generales, quienes defienden sus intereses ejerciendo la dictadura burguesa contra la clase obrera y las masas populares.

Pero que no olvide el General Patiño, que el pueblo sabe muy bien quién es, a quien defiende y como trata a las masas populares, que no lo olvide, porque el proletariado avanza en su organización y conciencia y cuando ejerza su dictadura, no habrá premios para quienes han atentado contra los explotados y oprimidos.

Entrevista a un Camarada del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (MLM)

SOBRE EL PARO NACIONAL AGRARIO Y LA PERSPECTIVA DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

A continuación presentamos una entrevista a un miembro de nuestro Comité de Dirección, que ilustrará a nuestros lectores acerca del camino de la Revolución Socialista en Colombia y da una interpretación de la táctica de nuestra organización, con motivo del “Paro Nacional Agrario”.

Es una posición que no compromete la evaluación final que haga nuestro Comité Ejecutivo sobre el movimiento, que está por verse cómo continúa su ascenso.

RO: ¿Cómo interpreta la actuación del gobierno en este Paro campesino?

Camarada: En primer lugar, las manifestaciones de masas en el campo, y en general el Paro, como se ha señalado hasta el cansancio en este periódico, no son meramente fenómenos coyunturales, sino parte de la explosión social de una profunda crisis económica de la agricultura en Colombia, que tiene raíces muy profundas, causadas por el camino que siguió el desarrollo del capitalismo en el agro.

Cuando la sociedad colombiana se enrumbó hacia un desarrollo capitalista de la agricultura por la vía Junker o reaccionaria, inevitablemente escogió el camino de una crisis permanente para la producción agrícola. **Este Paro puso de presente una gran explosión social, producto de un profundo problema económico.**

El gobierno pensó que era coyuntural y de poca monta, para resolver con unas cuantas dádivas, o con la fuerza policial, pero cuando los campesinos, incluyendo a un sector de los ricos, agudizaron su protesta, se ve obligado a cambiar de actitud; por un lado, dividiendo a los campesinos ricos, de los medios y pobres, para arreglar por separado y aminorar la fuerza a la protesta. Por otro lado, se mantuvo en su actitud represiva, y con todas las medidas policiales. Si hubo algún cambio a este respecto, fue lanzar el ejército contra los campesinos, que usó, e incluso en algunas partes, con la armada y parte de la aviación, como en el Cauca.

Esta fue una amenaza y confirmación directa de que Santos y toda la cúpula militar ordenaron disparar contra los campesinos y luchadores desarmados, y esa decisión, se mantiene. Hoy cuando realizamos esta entrevista (1 de Septiembre), gran parte de la fuerza de policía ha sido reemplazada por el ejército, y todos sabemos que su respuesta a la resistencia, es con tiros de fusil.

Aun cuando por la fuerza de los hechos, Santos cambió su actitud, su gobierno conservó siempre la malevolencia de hacer conversaciones por separado, negociar por partes y dividir, porque objetivamente sabían que el Paro tenía exigencias del campesinado, distintas y de diversos sectores. La burguesía agraria, que incluye agricultores y mineros, la pequeña burguesía de la capa superior y los pobres del campo (campesinos pobres, medios y el proletariado agrícola), tienen sus reivindicaciones en este movimiento. Y aun cuando los proletarios agrícolas, no aparecen en ninguna de las exigencias, pliegos de peticiones y negociaciones que conozcamos, han sido parte muy importante en la lucha directa y en la carretera, poniendo gran parte de la masa, sobre todo en la zona campesina, donde llegaron a recoger la cosecha pero se encontraron, no con café, sino con un Paro al que se sumaron, porque al decir de uno de ellos “aquí por lo menos se come bien

en estos campamentos, y si hay que pelear con el gobierno, digan qué hay que hacer” Todas estas divisiones internas del movimiento campesino las ha tomado en cuenta el gobierno para maniobrar y seguir debilitando.

RO: ¿Cómo interpretar el desbloqueo de vías ordenado por los negociadores en Boyacá luego del reaccionario discurso de Santos del 30 de Agosto?

Camarada: Cuando aceptan levantar el bloqueo de vías, asesorados, entre otros, por el obispo, aceptan levantar el Paro, así digan que se mantienen; todo a cambio de continuar negociaciones con el gobierno, marcando con ello la derrota del movimiento. Los campesinos que aún persisten a esta hora en los bloqueos, finalmente serán llamados a seguir el camino de los negociadores de Boyacá, levantando a cambio de promesas, ayudas temporales y atenuantes. Esto no va a favorecer al movimiento, en cambio **sí al gobierno para resolver como siempre lo hace, a través de las famosas Mesas de diálogo, comités de resolución de conflictos, estudios y promesas.** Aun arrebatando al gobierno reivindicaciones particulares, como ya se ha hecho, solo paliará la situación, sin resolverla, porque es estructural y de fondo.

Por demás, era muy difícil en un paro parcial y sin el apoyo general de la clase obrera, persistir en contra del ejército. El movimiento campesino en la actualidad no tiene posibilidades de derrotar al sistema y menos en un asunto tan básico como el desarrollo capitalista de la agricultura.

RO: ¿Cómo interpretar el cambio en los medios de comunicación, ante la presión de las masivas denuncias en las redes sociales?

Camarada: En los medios de comunicación se presenta una guerra aparte en este Paro; por un lado, los tradicionales, férreamente controlados por el Estado y las clases dominantes, que a su servicio incondicional acudieron al descrédito de los luchadores, ocultaron el terrorismo de Estado y todo cuanto estaba pasando realmente (en eso siguen en parte). Pero se les presentó un contrincante que no esperaban, a través de medios de comunicación modernos, que son controlados quizás desde el punto de vista de la inteligencia militar, pero no desde el punto de vista de la difusión. Este es un caso que comprueba que en el desarrollo mismo del capitalismo está la solución a los problemas para la revolución que lo sepultará. En este caso, frente al desarrollo de los modernos medios de comunicación oficiales y su sofisticación, que los hace cada vez más inexequibles a las clases dominadas, el mismo desarrollo de las fuerzas productivas, crea lo que llaman la comunicación social por internet, que no pudo ser controlada de ninguna manera por el Estado, y que fue el vencedor en esta guerra.

De destacar que se manejaron supremamente bien los comunicadores populares, denunciando y dando a conocer los atropellos con ayuda de medios tan sencillos como un simple teléfono, y la burguesía tuvo que acudir, ya no al espectador, RCN, Caracol y demás, sino a también a sus redes sociales y portales para contrarrestar el descrédito especialmente sobre el Esmad, pero fueron torpes y en esto el pueblo le llevó ventaja también, siendo más hábiles y creativos los comunicadores sociales del pueblo, que los pagados por la burguesía y el gobierno. Bastaría

hacer una encuesta y nadie les cree a los tales medios del gobierno, donde presentan la defensa ciudadana al Esmad y a éstos como víctimas de los campesinos; en cambio ha tenido una enorme credibilidad, por ser directas y espontáneas, las comunicaciones sociales que defendían a los campesinos, mostraban la realidad del terrorismo de Estado y en especial los desmanes de este escuadrón de muerte que a lo largo de su historia desde 1999, ya deja cientos de muertos y miles de heridos entre luchadores y comunidades.

Esto obligó al Estado a pelear más en este terreno, porque es evidente que por este canal hay más credibilidad y opinión pública, que por los medios de comunicación tradicionales. La burguesía ya advierte que debe luchar duramente con unos medios de comunicación no controlados ni controlables, ni por lo económico, ni por la censura oficial (excepto con intervención militar). No cuesta nada subir un video en internet, además cada vez hay más medios para hacerlo, por lo cual no pueden restringir la comunicación entre el pueblo por motivos económicos, además es inmediato y tiene enorme difusión. En el futuro se va a dar una batalla cada vez más grande entre el proletariado y la burguesía, en el terreno de la propaganda, precisamente por este medio. Esto lo demuestra el Paro. Se anuncia una pelea, y el primer round ha sido ganado.

RO: ¿Qué lecciones más importantes podemos ir sacando para el movimiento obrero de los recientes paros?

Camarada: Además de lo ya dicho por *Revolución Obrera*, en cuanto a que el movimiento aprendió a negociar de conjunto, luego de que por separado, habían sido burlados los diversos sectores, de las nuevas formas de lucha aprendidas por el pueblo en su defensa contra una fuerza militar muy superior como la del Estado y de la confianza ganada por las masas en su propia fuerza,... destaco que se obtuvo ya la conciencia entre los campesinos de que el Estado capitalista es el enemigo y en cierta forma, que todas estas contradicciones que los han llevado a una protesta tan dura, son un problema del capitalismo; es decir, que el enemigo es el Estado capitalista y el régimen de producción capitalista, que lleva al campo a unas encrucijadas sin salida; o mejor dicho, con solo una salida: la revolución socialista.

Evidentemente ahora no había una crisis política general que permitiera plantearse al movimiento campesino la toma del poder, porque solo consiguiendo este objetivo, podrá el pueblo arreglar los problemas estructurales de la sociedad colombiana. **Ahora no estaban dadas las condiciones para la participación de los obreros en una insurrección y en plantearse abiertamente la toma del poder y la instauración de un Estado de obreros y campesinos, pero es el inicio.**

Hacía muchos años, desde los 70's del siglo pasado, los campesinos no lograba por la vía de la protesta, la lucha y la revolución, hacerse presentes en la sociedad colombiana y dejar su testimonio de que efectivamente aquí hay un problema mucho más grande de lo que quiere reconocer el gobierno. Los campesinos comienzan a entender que no hay otra forma de arreglar los problemas del campo, que con la nacionalización de la tierra y el poder del Estado en manos de los obreros y campesinos.

Otra de las enseñanzas, es que las fuerzas sociales en el campo todavía son fuertes y poderosas, y sectores enteros del campesinado tienen mucho que aportar a la revolución colombiana.

RO: ¿Qué lecciones importantes deja este levantamiento para el elemento consciente?

Camarada: Todas las reivindicaciones de los sectores hechas en las diversas instancias, las consignas y presencia social misma, son una evidencia de que el movimiento

en el campo no es contra el feudalismo, sino contra la crisis de la agricultura capitalista. Esto es una enorme lección para todos los partidos que pretenden dirigir conscientemente el proceso revolucionario en Colombia. Si faltaba alguna prueba para aceptar que éste era el problema en el Campo, y que no se requiere más de este sistema, esa prueba la da este Paro. Paradójicamente se presenta la prueba en el campo y no en la ciudad, es decir, donde están los campesinos. Lo que no podrán negar ciertos participantes y dirigentes del Paro, es que Colombia es capitalista y que la democracia burguesa no puede solucionar los problemas del pueblo colombiano. Es también una lección que deja este Paro para ellos.

Algo secundario, pero que llama la atención, es el papel de los partidos reformistas que se supone dirigían el movimiento campesino. Quedaron completamente desconcertados y desarmados, quizás porque pensaban que estaban enfrentando al feudalismo, mientras al frente salió un Estado y una clase capitalista, ante lo cual no tuvieron, ni armas, ni consignas adecuadas, y su actuación fue muy pobre. En la inmensa mayoría del país, el movimiento fue espontáneo y los partidos que se supone campesinistas, tanto los reformistas y parlamentarios, como los de más de "izquierda", jugaron un triste papel. Simplemente se notó el desconcierto o incluso el hacer público un apoyo muy tímido al Paro, como el de los senadores del reformismo y el oportunismo, que no se atrevieron a ponerse al frente del movimiento o por lo menos darle la cara, como era su obligación.

De otro lado, todos aquellos escépticos que no creían en la posibilidad de una revolución socialista en Colombia, tendrán que reconocer las enormes fuerzas que existen para tal fin. No hay motivo para el escepticismo, la desconfianza en el movimiento y en la revolución. La sociedad colombiana tiene un enorme potencial revolucionario y la alianza obrero campesino es la más poderosa fuerza existente.

Otra lección, es que los campesinos casi solos, por separado, con escasa solidaridad y participación obrera, demostraron que pueden poner en jaque al Estado. Lo ideal sería combinar semejante levantamiento agrario contra el capitalismo, con el de los obreros en contra de los patronos y capitalistas, y su Estado, pero con solo mover un dedo por los campesinos y aún sin usar las armas; con solo piedras machetes, árboles, llantas; con solo su movilización y sin apretar el puño, lograron esto, que por demás combate todo escepticismo. Y eso que el momento crucial está por venir, porque los fenómenos sociales tienen un encadenamiento y cuando los obreros también se levanten al unísono, este será el día de la revolución, si existe claro está, el dispositivo estratégico para su dirección, que es el Partido Comunista Revolucionario del proletariado.

De otro lado, en cuanto a las salidas que plantea la burguesía a la crisis de la agricultura, sabiendo que el núcleo de las protestas está en los TLC y en la falta de competitividad de la agricultura capitalista en Colombia, en relación con la de otros países, es evidente que todo lo planificado, es que aun perjudicando a los productores del campo, el Estado les garantice mano de obra barata. **En cierta forma, es lo que va a hacer inmediatamente el gobierno de Santos, dando unos subsidios y ayudas a los campesinos medios y ricos, pero con la gran promesa de que los salarios se mantendrán bajos; es decir, darles la salida de que si no pueden competir por el precio de los insumos, lo hagan con la mano de obra, y sobre todo la del proletariado agrícola, que se mantendrá mucho más barata que en otros países con que se compite...**

CONTINUA EN EDICIÓN DIGITAL
www.revolucionobrera.com

Esta promesa e ilusión del gobierno, dará al traste cuando por consecuencia de la mala situación del proletariado agrícola y de los obreros en particular, se levanten. El salario agrícola determina, sube o baja todo el salario, por lo que mantenerlos miserables, significa garantizar su reducción en todo el país y en toda la industria. Lo veremos en la negociación del salario mínimo el próximo año, creando además una de las condiciones objetivas para el levantamiento venidero de los obreros. Es una enorme lección y expectativa con este Paro.

En resumidas cuentas, son algunas de las lecciones más importantes para el elemento consciente, el que este Paro ha sido una prueba de que el problema del agro en Colombia, es el del capitalismo, que la revolución está en avance y que esta es una magnífica condición para luchar contra el escepticismo que por muchos años ha contaminado a los revolucionarios.

¿Qué demostró el papel jugado en este Paro por los Garzón y del “progresista” Petro?

Camarada: Es colateralmente un gran triunfo para el elemento consciente. Estas personas que en algún momento llegaron a mostrarse como los representantes de la revolución, en el sentido en que se arrepentían de los métodos, tácticas y consignas revolucionarias, quedaron en el Paro como lo que realmente son: unos simples infiltrados y lugartenientes de la burguesía en el seno del pueblo. Las múltiples declaraciones e intervenciones de los dos Garzón, a favor del gobierno y contra el Paro, son un ejemplo de esto. Las medidas prácticas aplicadas contra el movimiento, cuando tienen algún poder, como el caso del gobierno distrital, son una prueba que el pueblo jamás olvidará. Al criminal Petro, que se vio obligado a reconocer la justicia del movimiento, jamás se le perdonarán las más reaccionarias medidas que tomó contra el pueblo bogotano, entre ellas el toque de queda, para aplacar el movimiento y permitir el asesinato, como ocurrió en Suba y Engativá con dos jóvenes proletarios. Echó mano en defensa del Estado, con las peores armas de la represión, recurrió a las calumnias contra los luchadores, tildándolos, como lo hicieron los más reaccionarios de este país, de vándalos, ladrones, saqueadores y demás, quedando en lo que realmente es: un lamerico de la burguesía. Nada más que esto son. Esto ha sido muy aleccionador también.

¿Qué decir de las formas de lucha empleadas por el pueblo?

Camarada: En primer lugar, la lucha directa, así sea todavía desarmada, sigue teniendo vigencia, como un paso previo, preparación y entrenamiento para un gran levantamiento armado, que en la forma de una insurrección dirigida por el proletariado revolucionario, dará al traste con el poder de las clases dominantes en Colombia y establecerá un nuevo Estado de dictadura del proletariado. No hay de otra. Pero en la medida que el Estado y las clases dominantes acudan a la violencia para acallar luchas justas y desarmadas, hará pensar, como ya lo hacen muchos campesinos, en la inevitabilidad del uso de las armas para poder vencer a la burguesía; es decir, que vale la protesta desarmada, pero inevitablemente hay que pensar en la utilización de las armas para poder salir adelante. Este es un anuncio de lo que se vendrá.

En muchas partes, los campesinos se veía impotentes ante las armas oficiales, y en más de una ocasión, que nos hemos dado cuenta, tenían cómo contestarles a los bandidos del Estado, con su ejército y policía que disparaban indiscriminadamente contra ellos y los derrotaban, pero habían partido de que el Estado jamás utilizaría las armas

contra un pueblo desarmado. Con el Paro se demostró todo lo contrario.

La orden oficial de Santos del 30 de Agosto, significó que está dispuesto y tiene el respaldo de las clases dominantes para utilizar las armas contra el propio pueblo que lucha por sus justas reivindicaciones, así esté desarmado. De este hecho y decisión de las clases dominantes, deben notificarse los obreros y campesinos, para prevenir futuros enfrentamientos y responder de la misma forma, o nunca obtendrá sus reivindicaciones.

¿Qué llamado hacer al elemento consciente para que afine su actuación política luego de este gran enfrentamiento?

Camarada: La estrategia es clara para el qué hacer a largo plazo: solo la alianza obrero campesina y la insurrección de los obreros y campesinos, dará al traste con el Estado actual y creará un Estado de obreros y campesinos, nacionalizará la tierra, socializará las fábricas y entregará todo el manejo de la sociedad a las masas populares. Es lo que llamamos socialismo.

Pero en la táctica hay que afinar, porque exige estar al compás de este movimiento campesino que se va a repetir; que aquí estalló y lo volverá a hacer, tan pronto se cumplan las promesas y se demuestre que son ineficaces los subsidios. Podemos esperar muchos otros episodios de la lucha campesina, y la táctica exige en primer lugar, trabajar duro en el movimiento obrero para construir un auténtico Partido del proletariado revolucionario, porque con los que ahora influyeron en la dirección del movimiento campesino, jamás tendrá nada el pueblo. Porque son partidos reformistas, temerosos, conciliadores y siempre en retroceso estratégico. La lección es que se necesita un partido de este tipo, capaz de ir y marchar adelante, usando las medidas más energéticas para obtener las reivindicaciones. También hay que trabajar duro por materializar la alianza obrero campesina, acercando a los obreros y campesinos en su lucha contra el capitalismo. Este es el secreto del futuro de la actuación revolucionaria.

Tiene una particular importancia el movimiento de los proletarios agrícolas. Sin su movilización y organización, al proletariado industrial y de la ciudad, le queda muy difícil establecer contacto con el movimiento campesino. Este es el vínculo natural.

Algunos compañeros no han meditado profundamente sobre esto, y exigían que los comunistas revolucionarios estuvieran al frente del movimiento campesino. La respuesta de esta impotencia es simple: no existe ese vínculo entre el movimiento obrero y el movimiento campesino, que debe hacerse necesariamente con la movilización, organización y dirección de la lucha del proletariado agrícola. Cuando establezcamos este puente, podremos hacer realidad este vínculo, incluso porque en el propio movimiento campesino, empezarán a pesar las posiciones proletarias. Por ejemplo, ahora en ninguna de las reivindicaciones presentadas por los campesinos, se contemplaba las del proletariado, ni en las condiciones de vida, ni en el salario. Tampoco tuvieron representantes en la negociación. Igualmente fue muy notable la ausencia de toda petición y representación de los desplazados, quienes son parte del proletariado agrícola, también puente y transición entre el proletariado y los campesinos, y aquí no estuvieron representados todavía, cuando tienen que contar (lo que merecería estudiarse más, por que los 6,5 millones de hectáreas abandonadas por estos campesinos son uno de los principales problemas de la agricultura en Colombia). Esta ausencia fue muy notable.

IMPERIALISTAS Y REACCIONARIOS: FUERA DE SIRIA

Viene de la pág. 9

En la amenaza de los gringos a siria, lo que menos interesa es la población. ¿Acaso han hecho algo por la salvaje carnicería que perpetran sus perros de presa del Estado sionista de Israel contra el pueblo palestino?, o ¿les ha importado la mortandad que causaron con los ataques indiscriminados contra Irak tras la falsa acusación de armas de destrucción masiva?, o ¿les ha importado los muertos causados por su invasión a Afganistán o sus asesorías y participación directa en conflictos internos como el caso de la guerra reaccionaria en Colombia que ha causado miles de muertos y millones de desplazados? Sus intereses son muy otros. Impedir la construcción del gasoducto entre Irán, Irak y Siria, que claramente beneficia a los rusos, dominar política y militarmente en una región estratégica del Mar Mediterráneo, acorralar por todos los costados a Irán que es su más grande *piedra en el zapato* en esta región, y de hecho es el principal aliado del gobierno sirio; y a como dé lugar, colocar un gobierno títere que sea otro perro guardián de sus intereses en detrimento de sus oponentes.

Los imperialistas, se creen los máximos jueces, cuando son en realidad los mayores asesinos del planeta, y por ello, ningún tipo de intervención de su parte en los conflictos internos de otros países puede ser aceptada. Mucho menos, puede adoptarse la postura servil e hipócrita de la mayoría de gobiernos que cínicamente solo piden a los gringos prudencia, como si se tratara de hacerle peticiones respetuosas ante la amenaza de un ataque a territorio sirio. Todo el mundo debe condensar esta posibilidad de ataque, y lo que se debe es exigir a los gringos y franceses, en este caso, parar su intención de atacar territorio sirio. Ni ellos ni ningún otro país tienen el derecho de intervenir como justicieros o jueces en un problema que deben resolver las masas sirias mediante su organización, movilización y lucha directa contra todo tipo de opresores.

La población siria está pasando una dura prueba, una guerra que en 2 años y medio ha causado cerca de 200 mil

muertos y más de 2 millones de refugiados, de los cuales, la mitad son niños; una encrucijada causada por la disputa entre dos bandos: de un lado, un gobierno pro-ruso, encabezado por una casta familiar compuesta por hermanos, primos y tíos que dominan puntos estratégicos del poder gubernamental y económico del país, y que se aferran con uñas y dientes al poder; y de otro lado, unas fuerzas rebeldes que buscan tumbarlo para crear un gobierno títere de los imperialistas gringos y sus aliados.

Todos a una voz deben exigir, a los imperialistas desponer cualquier intención de atacar al pueblo sirio y a su territorio. Pero claro, quienes pueden adoptar esta postura de manera completa y consecuente, sin titubeos, al final de cuentas son los pueblos del mundo y los revolucionarios y progresistas. Los reaccionarios y las clases explotadoras, jamás podrán ser consecuentes con ello, pues detrás de su falsa preocupación por el pueblo sirio, siempre se esconderán intereses políticos y económicos de acuerdos entre reaccionarios y explotadores. Las masas en todos los continentes son quienes pueden obligar a los imperialistas a no agredir al pueblo sirio; y en este caso la población estadounidense y francesa tiene un papel importante que cumplir en esta batalla contra sus propios gobiernos guerreristas.



Nuestros lectores de Cali, nos hacen llegar el siguiente comunicado de trabajadores y estudiantes de la Universidad Nacional, sede Palmira, que gustosos publicamos.

Ya en números anteriores exaltamos las enseñanzas que han aportado al movimiento la invaluable lucha de estos trabajadores, que han sabido unirse pasando por encima de las divisiones artificiales que ponen los capitalistas al movimiento sindical (contratos, sindicatos, etc.); investigando su situación concreta y fijando objetivos claros y justos para la mayoría, defendidos con la lucha directa y revolucionaria de masas.

Aprovechamos para llamar a los comunistas revolucionarios de la ciudad, a hacer todos los esfuerzos por elevar la conciencia de este movimiento, al nivel de los intereses de clase del proletariado y atraer a los trabajadores más avanzados para la causa del Partido del proletariado revolucionario, único capaz de ligar la valiosa lucha de estos trabajadores, con la general del pueblo trabajador y encauzarla en un solo haz hacia la destrucción de las causas más profundas de la terrible situación que viven de obreros y campesinos en Colombia: la explotación asalariada y el poder dictatorial de la burguesía.

Comunicado público del comité pro mejora salarial (comisión de comunicaciones) de trabajadores de la Universidad Nacional, y de un sector estudiantil de la sede Palmira

Los trabajadores organizados en el comité pro-mejora salarial y una parte de los estudiantes de la sede Palmira de la Universidad Nacional, declaran ante la opinión pública local, regional y nacional, lo siguiente:

La situación que se presenta en estos momentos en las sedes de Bogotá, Palmira y Villavicencio obedece a una dinámica histórica de lucha de los tres estamentos de la comunidad universitaria en contra de las medidas reaccionarias, adelantadas desde la administración del “Alma mater”.

El comité pro-mejora salarial es una organización que agrupa a trabajadores sindicalizados y no sindicalizados, la cual está adelantando una justa lucha, que abarca varios puntos entre los cuales está la dignificación de los salarios para los trabajadores de carrera administrativa y trabajadores oficiales. En el desarrollo de esta lucha, se presentó la convocatoria para la hora cero de la asamblea permanente en el semestre pasado durante el mes de febrero. Para el levantamiento de la misma, la rectoría se comprometió con los trabajadores y firmó los acuerdos del 18 marzo. Desde esa fecha, se ha desarrollado un proceso de investigación para corroborar la pérdida del poder adquisitivo del salario de nuestros trabajadores; ahora la lucha se trasladó de escenario, pero esto no significa que la Universidad se deba desentender de la lucha de los trabajadores, ya que después de que los estudios de expertos, demostraron que la pérdida del poder adquisitivo superaba el 60%. Lo único que ha ofrecido la administración representada por el rector Mantilla y el Vicerrector Bula, han sido ataques para desprestigiar el movimiento laboral y provocar a los estamentos universitarios en las diferentes sedes a una lucha interna, que termine a favor de la administración, y en contra de los intereses de los trabajadores. Ataques tales como:

Desconocimiento parcial de la lucha del comité pro-mejora salarial, materializado por medio de un compromiso desbordado y con claras preferencias por una organización sindical más antigua que ejerce sus derechos sindicales para ir en contra de los interés de la

mayoría de los trabajadores de la Universidad. (Comunicado 23 del 20/8/13 y Comunicado 25 del 30/8/13 de Rectoría)

Denuncias públicas para desprestigiar al movimiento laboral dirigido por el comité pro mejora salarial. Por ejemplo: decir en los medios de comunicación que los trabajadores de la sede Bogotá secuestraron “encapuchados” a varios miembros de la seguridad de la universidad (<http://prensauniversidad.blogspot.com/2013/08/27-de-agosto-del-2013-diario-de-la.html#more>)

Poner en peligro la integridad física de los trabajadores y de las instalaciones de la sede Palmira, con el acto arbitrario de dejar abierta la entrada y salida de la sede, por medio de amarrar las rejas de la entrada con cadenas y candados, en un acto reaccionario por parte del vicerrector de sede Raúl Madriñán Molina.

Concretamente en la sede Palmira, se presenta un proceso de anormalidad académica que se sostiene por medio de un bloqueo total de sus principales edificios. Esta vía de hecho, fue aprobada por la asamblea permanente de los trabajadores, apoyada por las organizaciones estudiantiles y una parte del estudiantado. El estamento de los profesores se reunió el día 2 de septiembre en horas de la mañana para anunciar que no tenían garantías de adelantar una asamblea, que apoyaban las justas reivindicaciones, pero que no aprueban las vías de hecho, las cuales iban en detrimento de la normalidad académica. El día 28 de agosto, en el marco de la asamblea triestamentaria realizada en el auditorio Hernando Patiño, se declaró la solidaridad con el movimiento de los trabajadores (es importante que se adelante una nueva asamblea general de estudiantes para preparar una asamblea triestamentaria que nos permita el desarrollo del debate para hacer más notaría la situación de los trabajadores y de la educación pública en general). Toda esta lucha es parte de la creciente movilización popular que se vive hoy en día en el país; ya son dos semanas del paro nacional campesino, en el cual los campesinos medios y pobres y los semi-proletarios del campo, luchan para arrebatarle al gobierno de Santos, las condiciones políticas y económicas que garanticen su supervivencia en el campo colombiano.

¡VIVA LA JUSTA LUCHA DE LOS TRABAJADORES DEL COMITÉ PRO MEJORA SALARIAL!

¡VIVA LA ASAMBLEA PERMANENTE DE LOS TRABAJADORES U.N !

¡VIVA EL PARO NACIONAL CAMPESINO!

¡SI MANTILLA MIENTE ASAMBLEA PERMANENTE!

Comité Pro Mejora Salarial (Comisión de Comunicaciones).

Sector estudiantil de la sede Palmira.

Palmira (Valle de Cauca) 02 de septiembre de 2013.

SOBRE LA HUELGA GENERAL Y LA HUELGA POLÍTICA DE MASAS



Así titula uno de los importantes artículos hechos por la revista Contradicción y firmado por uno de sus reconocidos miembros y excelsos polemistas, José Núñez, hace dos décadas. Lo traemos hoy a nuestras páginas digitales porque sus valiosos argumentos siguen siendo excelente ilustrativo para nuestros lectores, en cuanto a lo que el marxismo ha denominado científicamente como huelgas políticas de masas, fenómeno aceptado ahora por todos los revolucionarios y a flor de piel en la sociedad Colombiana. El material fue elaborado para la época en polémica contra el anarquismo, y hoy ya no existen varias de las organizaciones a las cuales se les rebate, por lo cual extraemos los argumentos que hoy nos sirven para nuestra propaganda.

Al respecto Contradicción dice: “*El movimiento obrero en su rica experiencia histórica ha aprendido que la huelga es una de las formas de lucha más efectivas para conquistar mejores condiciones materiales y sociales de vida. Además la huelga también pone en evidencia el carácter parasitario de la clase de la burguesía y ayuda a los obreros a comprender su importancia en la sociedad como los verdaderos productores; habilita a los obreros a unirse y a comprender que sólo mediante su acción organizada pueden sostener la lucha contra los patronos no solamente de una determinada fábrica o rama de la industria sino que les hace pensar en la lucha de toda la clase obrera contra toda la clase de la burguesía y contra el Estado que la defiende y representa.*

Las huelgas son una ‘escuela de guerra’, ‘escuela en la que los obreros aprenden a librarse la guerra contra sus enemigos, por la emancipación de todo el pueblo, de todos los trabajadores, del yugo de los funcionarios y del yugo del capital’... -al decir de Lenin-

...Pero la ‘escuela de guerra’ no es aún la guerra misma. Cuando las huelgas se difunden ampliamente, algunos obreros (y algunos socialistas) comienzan a pensar que la clase obrera puede incluso limitarse a las huelgas y a las cajas o sociedades de resistencia, que mediante la huelga solas pueden procurar una gran mejora de su situación o incluso alcanzar su emancipación. Cuando ven la fuerza que representa la unión de los obreros y aun sus pequeñas huelgas, algunos piensan que a los obreros les basta con declarar la huelga general en todo el país para conseguir de los capitalistas y del gobierno todo lo que quieran. Esta opinión la expresaron también los obreros de otros países cuando el movimiento obrero estaba en su etapa inicial y los obreros contaban aún con muy poca experiencia. Pero esta opinión es errónea.”

Más adelante nos presenta con argumentos contundentes la diferencia entre el anarquismo y el comunismo revolucionario a saber: ”*El anarquismo y el anarcosindicalismo ‘se hallan basados en el principio de la separación absoluta de la economía y la política’* -dice Losovsky, hombre prestigioso de la Central Sindical Revolucionaria, dirigida por la III Internacional-, unos y otros hablan siempre de la política con desprecio, no aceptan más que la lucha económica y las organizaciones para la lucha de resistencia del proletariado (los sindicatos y las cooperativas).

Los anarquistas encontraron en la ‘huelga general económica’, la panacea para acabar con la esclavitud asalariada. En oposición al marxismo, el anarquismo cree que la lucha del proletariado es, o debe ser sólo, una lucha económica y busca por todos los medios alejar a los obreros de la lucha política. Enemigos de todo lo que huele a política (la cual conciben únicamente como la participación en el estable parlamentario) y de toda forma de Estado; ilusamente no ubican el Estado burgués como el blanco de ataque de la lucha revolucionaria de la clase obrera haciéndola impotente para luchar por el comunismo. El anarquismo no acepta que el Estado es la maquinaria que garantiza la opresión y explotación de la clase obrera por la burguesía y por consiguiente, al concentrar su ataque en los patronos como personas aisladas y no en su centro de Poder sólo puede conducir al proletariado al matadero.

.. A estos anarquistas se les olvida que la burguesía cuenta con un Estado que se erige y se sostiene en el poder de las armas y cuyos aparatos represivos están dispuestos a toda hora a apagar a sangre y fuego cualquier intento de los proletarios por sacudirse del yugo de la opresión y explotación. No les son suficientes la larga experiencia de masacres contra las masas desarmadas e invitan al proletariado a ir al matadero nuevamente.”

Pero Contradicción no solo rebate la anterior tendencia, también denuncia que “Por su lado... los revisionistas y socialdemócratas tienen su propia ‘teoría’; para ellos, la lucha económica y la lucha política se entrelazan y por consiguiente tratan de establecer cierta ‘colaboración’ entre las organizaciones políticas y sindicales pero con el fin de corregir los aspectos negativos del capitalismo.

Estos enemigos del proletariado pretenden hacer creer a los obreros que el Estado burgués está por encima de las clases en calidad de árbitro... la forma de lucha que propusieron a los obreros se correspondía con el contenido reaccionario de su política: el Paro Cívico. Con el cual han pretendido desde hace varios años borrar las diferencias de clase y la lucha de clases. En conclusión frenar la lucha de la clase obrera, distraerla de su misión histórica, llevarla a la cola de la burguesía y salvar el capitalismo. Esa es la función de los reformistas. Por ahora han logrado distraerla efectivamente y como era de esperarse ni siquiera el tan cacareado paro cívico realizaron.

... El comunismo revolucionario se diferencia tanto de los anarquistas como de los mamertos y socialdemócratas porque entiende que la lucha de la clase obrera es una sola y busca hacer converger, la lucha económica, la lucha política y teórica (en general todas las manifestaciones aisladas de lucha del proletariado) en una acción concéntrica -como diría Engels- de toda la clase obrera que la acerque a su objetivo revolucionario: la destrucción del Estado burgués y la transformación revolucionaria de toda la sociedad.

Losovsky dice que ‘si la lucha económica en sus albores mismos contenía en sí elementos políticos, pues oponía la colectividad obrera a un patrono o a los patronos, a medida que se desenvuelve un movimiento, que va extendiéndose a nuevos sectores obreros, a medida que se exacerbaban las relaciones entre las clases, el carácter político de los combates económicos aparece cada vez con mayor evidencia. No se puede separar la economía de la política, los combates económicos y políticos se entrelazan estrechamente entre sí, y nuestra misión consiste en convertir hábilmente cada huelga económica en lucha política’ (‘De la Huelga...’ pág. 69-70) Hoy esto es todavía más evidente, no hay conflicto en el cual no intervenga directamente el Estado terciando en favor de los capitalistas y llevando a los obreros a comprender la relación directa entre su patrón y el aparato que lo defiende.”

En cuanto a la misión de los comunistas alrededor de esta polémica indica que “consiste en hacer comprender las relaciones de las clases con el Estado y poner como blanco de ataque de la lucha del proletariado el Estado. Ese es el sentido que tiene la consigna de la Huelga Política de Masas.

Pienso que existe un acuerdo formal, entre los comunistas que defienden la consigna anarquista, en cuanto a la posición del marxismo frente a la relación entre lucha económica y lucha política y aparentemente estamos de acuerdo en cuál es nuestra obligación. Veamos entonces qué significa la Huelga Política de Masas.

Es huelga, porque se propone parar la producción y golpear en el corazón de la economía a la burguesía y al capitalismo.

Es política, porque es una huelga por el conjunto de las reivindicaciones (económicas, políticas y sociales) del proletariado en un momento dado y porque está dirigida contra toda la clase de la burguesía representada en su Estado.

Es de masas, porque tiene que ser la obra de las masas. Y no importa si en ella participa toda la clase obrera o apenas varios sectores de ella. Es falso, por tanto, que para el marxismo huelga política de masas signifique antesala de insurrección como sostuvieron..., [otros marxistas de la época]

Losovsky, en su folleto ‘De la Huelga a la Toma del Poder’, hace todo un recuento y una magistral ilustración de las diferentes formas y clases de huelgas, de las económicas hasta las políticas,... ‘Es concebible una huelga política que se extienda a todo el país y que no termina en insurrección. Hemos visto muchos ejemplos de ello. Pero es absolutamente inconcebible una insurrección eficaz contra el sistema capitalista sin una huelga de masas.’

Es decir, Losovsky plantea que no es posible la insurrección sin una huelga política de masas, pero nunca sostiene que toda huelga política de masas signifique antesala de insurrección. Ocho páginas atrás hace una exposición, tomando ejemplos vivos, de cómo se desarrollan huelgas políticas de masas:

‘... conocemos decenas, centenares y miles de casos en que los obreros sostienen colectivamente reivindicaciones generales de clase, reivindicaciones presentadas no a un patrono aislado o a un grupo de patronos, sino al órgano ejecutivo de la clase de los capitalistas, esto es al gobierno burgués o socialdemócrata. Dichas huelgas, como sabéis, llevan el nombre de políticas.

... Todas estas huelgas, independientemente de sus proporciones, tienen un carácter general de clase.’

Seguidamente muestra cómo las huelgas parciales de marzo, mayo y agosto del 29 eran huelgas políticas, porque ‘el fin de las mismas era un fin general de clase, porque los obreros que entraban en lucha presentaban desde un principio demandas que se referían a la clase trabajadora en general...’

Los camaradas amigos de la consigna de la Huelga general comparten la idea de que la huelga que proponen es política, que debe ser de masas, es decir, comparten el contenido que defiende el movimiento obrero y el marxismo, pero les gusta más el nombre de los anarquistas.

Hasta aquí parece ser sólo un problema de términos, pero nuestra obligación es educar a los obreros llegando a su conciencia y haciéndoles comprender el fondo de los asuntos. El marxismo también se preocupa de edu-

car tanto en los métodos de lucha y los procedimientos de acción y esto se expresa desde las mismas consignas y banderas. Los comunistas revolucionarios tienen la obligación de DIFERENCIARSE de todas las corrientes.

Quienes levantan la consigna anarquista así traten de diferenciarse dándole a la consigna de la huelga general un carácter distinto al que le dan los anarquistas y traten de explicárselo a las masas, siempre esa consigna creará en las masas obreras la ilusión de que el capitalismo puede acabarse mediante esta forma de lucha. Simplemente porque esa idea surge espontáneamente entre los obreros, si los mismos comunistas vacilan y apenas después de lanzar la consigna se sientan a pensar en su contenido ¿Qué podemos esperar de los obreros atrasados?

Si nuestros antecesores por diferenciarse de los anarquistas y de los economistas levantaron una consigna distinta que le ayudara a los obreros a comprender, de qué lado está cada corriente, cada organización, cada publicación y le facilitara diferenciar a sus amigos de sus enemigos ¿Por qué ahora tenemos que levantar las banderas de los enemigos del marxismo?

La consigna de la huelga política de masas desde el punto de vista de la agitación revolucionaria es superior a cualquiera otra. Ella no solo invita a los obreros a la lucha sino a la vez educa al hacer comprender que la lucha está dirigida CONTRA EL ESTADO, que no se circumscribe meramente al terreno económico, que es una lucha por el conjunto de las reivindicaciones de la clase entera y que no se reduce a la actividad desde o dirigida únicamente por sus organizaciones sindicales. En este sentido dice más que la consigna de la huelga general, el paro cívico, el paro nacional, la resistencia civil, etc.

Incluso, desde el punto de vista de la posibilidad, es más real, más objetivo plantearse realizar una huelga política de masas que una huelga general. No solo porque difícilmente se puede parar toda la actividad económica del país y tampoco nos interesa parar toda actividad (incluso en una insurrección no se puede permitir tal cosa, los bolcheviques, por ejemplo, al contrario de hacer parar el telégrafo lo utilizaron para dirigir y coordinar las acciones en otras ciudades); sino además porque la clase obrera no marcha al mismo paso, dentro de ella hay sectores atrasados que difícilmente participarían ahora en la lucha política.”

Desde aquella época este fenómeno era discutido en el terreno de la teoría bajo la forma de polémica entre los marxistas, mientras que en el movimiento se presentaba de manera muy embrionaria... “el movimiento obrero espontáneo mantiene una calma tensa, el inconformismo de las masas cada vez más se hace sentir en las huelgas dispersas (aunque hayan sido hábilmente manejadas desde el Estado con la anuencia de los vendeobreros y sus camarillas), las marchas y movilizaciones... en fin, gran cantidad de manifestaciones dispersas todavía, que muestran una clara tendencia hacia la Huelga Política de Masas. Es decir, todo el movimiento espontáneo actual TIENDE OBJETIVAMENTE hacia la huelga política.

Si bien es cierto que la tarea principal de los comunistas en el presente período es la construcción del Partido

y como paso necesario en ese camino la derrota de la confusión ideológica, no es menos cierto que debemos prestar atención a la marcha del movimiento de las masas y bregar por que allí las posiciones del comunismo revolucionario se afiancen.

Esto hace necesario por parte de los comunistas no solamente diferenciarse de otras corrientes en sus consignas sino además prestar atención a las reivindicaciones principales rompiendo con la tradición economista de hacer unas plataformas estrechas. Ello exige poner al centro las reivindicaciones que tienen relación directa con los recortes a los derechos de organización, movilización y huelga que son el corazón de las medidas reaccionarias del gobierno... Sé que las banderas que podemos levantar ahora no dejarán de ser estrechas pues no están iluminadas por el programa que sirva de puente para unir las reivindicaciones inmediatas con las más decisivas; pero aún así podemos y tenemos la obligación de diferenciarnos.”

Sobre la posición anarquista de ver el problema en los individuos, la revista respondió desde aquella época que “*El problema no es la mera existencia de unos directivos corruptos, etc., eso simplemente es la consecuencia de la existencia de corrientes ideológicas y políticas hostiles y enemigas del proletariado que están dirigiendo sus organizaciones en la actualidad; nuestro objetivo es derrotar ideológicamente y políticamente las corrientes enemigas del proletariado y no solamente expulsar uno que otro bandido (existen revisionistas, socialdemócratas y liberales trabajadores, abnegados y honrados). Esa debe ser una consecuencia también de la lucha que desarrollemos.*

*Considero que es necesario ir consolidando las posiciones alcanzadas en las organizaciones de las masas, me refiero sobre todo a los sindicatos, traduciendo en organización la influencia de las ideas comunistas revolucionarias. A este respecto me parece que debemos recoger la experiencia del sindicalismo independiente, del sindicalismo de nuevo tipo aprendiendo de sus aciertos y criticando sus errores; es necesario y considero posible ahora alentar la lucha, en las organizaciones de masas, por un sindicalismo de nuevo tipo”, tarea que sigue siendo vigente, con la diferencia que ya nuestro movimiento comunista ha superado la confusión e indefinición ideológicas, teniendo un Programa común que permite la unidad y la organización de un Partido, donde lo que resta es superar la impotencia política para dirigir el movimiento obrero. Al respecto la revista aclaró que “*El repunte del movimiento obrero espontáneo no significa la negación de la crisis del elemento consciente, cuya superación sigue siendo la tarea principal y más urgente de los comunistas revolucionarios... La lucha contra el sistema imperialista mundial y contra toda la reacción atrae a centenares de millones de proletarios y masas oprimidas del mundo. En el campo de batalla contra el enemigo buscan su propia bandera. Nosotros, los comunistas revolucionarios, debemos empuñar nuestra ideología universal y difundirla entre las masas para desencadenarlas más y organizarlas a fin de conquistar el Poder con la violencia revolucionaria”**